

El Nuncio de S. S. vió la bendición papal y explicó el significado de la coronación, y seguidamente la Virgen, que estaba colocada en el altar mayor, fué conducida a un altar improvisado a la puerta de la iglesia. Monseñor Ragonessi, después de mostrar al pueblo las coronas, procedió a la ceremonia de la coronación canónica, mientras la banda ejecutaba la Marcha Real, se dispara-

dém en la Catedral y visitó la iglesia de la Merced, el Templo de la Sagrada Familia, el de San José de la Montaña, la Cámara de Comercio, las obras del puerto y el Fomento del Trabajo Nacional.

Durante toda su excursión, S. A. ha sido objeto de las más entusiastas manifestaciones de simpatía.



En Barcelona. - S. A. visitando el templo de la Sagrada Familia. - S. A. visitando el templo de San José de la Montaña

ban morteretes, se echaban al vuelo las campanas, y el inmenso público prorrumpía en estruendosas aclamaciones.

Terminada la ceremonia, S. A. se dirigió a las Casas Consistoriales, donde se efectuó una recepción de autoridades superiores, alcaldes, párrocos y somatenes de la comarca.

A las cuatro se celebró la procesión, que fué solemnísimas; después hubo banquete oficial en las Casas Consistoriales y por la noche función de gala en el Casino, cantándose la ópera *Dolores*.

Al día siguiente, la imagen de la Virgen fué trasladada a su santuario de Queralt, asistiendo al acto Su Alteza. El obispo de Gerona pronunció un elocuente discurso; el de Solsona hizo ofrenda a la Santísima Virgen, en nombre de la Infanta, de la flor natural de los Juegos Florales, y el Nuncio de S. S. bendijo las primeras piedras de la nueva iglesia y camarín de la Virgen.

Terminada la ceremonia, Su Alteza se dirigió a la colonia Pons, de Puigreig, en donde almorzó marchando luego a Manresa y viniendo desde allí a Barcelona, de donde partió para Madrid el 5 por la noche.

Durante su corta estancia en nuestra ciudad, S. A. fué obsequiada con un banquete en el Tibidabo y otro en el gobierno civil, asistió a las funciones dispuestas en su honor y a un Te-

SANTANDER. - EL SANATORIO DE LA ISLA PEDROSA

Con asistencia de SS. MM. el Rey D. Alfonso XIII y la Reina D.^a Victoria se ha inaugurado un nuevo pabellón en el Sanatorio antituberculoso de la isla Pedrosa. Las Reales personas fueron recibidas por el obispo de la diócesis, el inspector general de Sanidad Dr. Martín Salazar, el director del establecimiento Dr. Morales, las autoridades y otras personalidades distinguidas, entre ellas la condesa de Romanones. El obispo bendijo el pabellón y acto seguido Sus Majestades recorrieron el Sanatorio, visitando todas las dependencias del mismo y conversando cariñosamente con los pequeños enfermos.

Luego pasaron al campo de deportes, donde los niños de ambos sexos practicaron ejercicios de gimnasia sueca.

Los Reyes hicieron grandes elogios del establecimiento y felicitaron con entusiasmo al personal del mismo, en particular al Sr. Morales.

El Sanatorio, en donde actualmente se albergan 250 niños todos tuberculosos, comenzó a funcionar cuando era ministro de la Gobernación el señor Lacierva, quien destinó a él 38.000 pesetas que se emplearon en el antiguo edificio.

Hay en él campos de *tennis* y *foot ball*, frontón, una huerta y un extenso parque con grandes pinares.



Santander. Inauguración, por SS. MM., de los nuevos pabellones del Sanatorio marítimo antituberculoso de la isla de Pedrosa. Llegada de SS. MM. al sanatorio - S. M. el Rey D. Alfonso XIII con el Dr. Salazar contemplando el hermoso panorama de la bahía desde la terraza del nuevo pabellón. - S. M. la Reina D.^a Victoria en la enfermería conversando con un niño enfermo. (De fotografías de nuestro reportero J. Vidal.)